

Indicador Político

Jueves 8 de Enero, 2015

Carlos Ramírez



**Scherer: una etapa
del periodismo**

La historia de Julio Scherer García, director de *Excelsior* de 1968 a 1976 y fundador y propietario de la revista *Proceso* tiene muchas historias **secretas**.

¿Qué hubiera ocurrido si el 6 de julio de 1976 Scherer **no** se acelera y se queda hasta el final de la asamblea de la cooperativa? Datos de algunos cooperativistas de entonces han señalado que la votación a **favor** de Scherer iba consolidándose. Pero Scherer se **enojó**, se salió del edificio y abandonó *Excelsior*.

En 1976 hubo negociaciones **secretas** con el equipo de campaña del candidato presidencial priísta José López Portillo —primos ambos, por cierto— y Jesús Reyes Heróles le **aseguró** a Scherer que se iba a revertir la asamblea de la cooperativa para **regresarle** el periódico. Sin embargo, Scherer le **adelantó** la noticia al corresponsal del *The New York Times* en México, Alan Riding, éste **publicó** la información y la operación política se frustró.

Scherer arribó a la dirección de *Excelsior* en plena crisis estudiantil: agosto de 1968; provenía de la coordinación de página editorial; en ambos cargos, *Excelsior* fue un periódico acrítico ante el poder, sometido a las reglas sistémicas y dominado por la política gubernamental; ahí están los editoriales y columnas apoyando al sistema y criticando a los estudiantes. Las críticas de Scherer contra el 68 oficial se dieron en *Proceso*, no en *Excelsior*.

La historia de Scherer en el periodismo fue de consolidación de una **apertura** crítica para abrir el ostión del sistema político priísta a partir de 1973; pero fue una lucha desde **dentro** del sistema: en 1975 los empresarios, encabezados por Juan Sánchez Navarro, decretaron un **boicot** de publicidad

contra *Excelsior* por sus críticas al empresariado, Scherer se quejó con el presidente Echeverría y éste le ordenó al secretario del Patrimonio Nacional, Horacio Flores de la Peña, **cubrir** con publicidad oficial la retirada por los empresarios; pero luego Scherer publicó una nota crítica contra el funcionario para que “no dijeran que me habían comprado”. Pero **sin** esa publicidad oficial, *Excelsior* habría quebrado.

Frustrado el regreso a *Excelsior*, Scherer optó por una revista: *Proceso*. Pero lo hizo con recursos públicos: varios reporteros recibieron sus primeros salarios con plazas de oficinas de prensa pero **sin** asistir a laborar. La revista surgió con aportaciones **abiertas** a la sociedad, pero nunca quedó claro cómo fue la operación financiera para transformar a *Proceso* en una S.A. de propiedad mayoritaria de la familia Scherer.

El ciclo de Scherer terminó con su encuentro con el narco Ismael *El Mayo* Zambada, quien **utilizó** al periodista para una operación de relaciones

públicas; ahí se vio un reportero abatido, temeroso, metido en el juego perverso del narco. Y la foto de *El Mayo* cobijando con su brazo a Scherer pareció ser el epitafio de una carrera profesional de claroscuros.

Excelsior fue un **venero** de reporteros críticos; a partir de 1977 se **abrieron** otros que ya no dependieron de Scherer: *Uno Más Uno*, *La Jornada* y *El Financiero*. La **mejor** época de *Proceso* fue la de un periodismo crítico pero de datos e investigaciones, con un director que apoyaba la publicación. Paulatinamente todos esos reporteros fueron emigrando a otros medios por los estilos **agobiantes** del director. De la crítica se pasó al golpeteo sin fundamentación.

Scherer formó **parte** de un periodismo crítico, pero no fue el único. Reporteros, editorialistas, columnistas y caricaturistas aprovecharon el **espacio** y demolieron el autoritarismo priísta. La historia real las hacen los muchos.

<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez